

La Habana, 31 de julio, 1995.

Sr. D. Antonio Pereira

Mi querido amigo:

Al recibir tu libro *Las ciudades de Poniente*, Premio Torrente Ballester, nos ha brotado un sinnúmero de recuerdos.

Pensamos Ada y yo que te conocimos en La Coruña en 1953 y que, poco después recibimos un libro de cuentos, que en el reguero de mi biblioteca no logró encontrar, pero Ada me dice que podría ser en otro lugar y no en La Coruña donde te conocimos, porque aquel viaje duró tres meses, de un lugar a otro, y podría haber cierto error en mi recuerdo.

Empecé a leer de inmediato el libro. Me gustaron los cuentos. Pero pensé que lo inmediato era escribirte para tener más noticias directas de ti. Sabrás que conocí a Torrente Ballester aquí en La Habana, hace dos años, que lo acompañé a casa de Dulce María Loynaz, premio Cervantes también, y pasé un buen rato oyendo los recuerdos de Torrente sobre nuestro común amigo Félix Pita Rodríguez quienes se conocieron en El Ferrol, hace sesenta años.

Veo en la solapa de tu libro que has publicado unos cuantos y has obtenido sonados premios. También he publicado unos cuantos. En 1991 me jubilé como profesor en la Universidad de La Habana y al año siguiente ingresé en la Academia Cubana de la Lengua en la que me eligieron su director mis colegas llenos de benevolencia. Sigo con mis colaboraciones periodísticas, y mis investigaciones sobre la literatura cubana, etc. etc.

Pero queremos saber más de ti. En estos cuentos hallo cierta malicia y una ironía muy gallega que no tienen desperdicio. Pero, ¿cómo te acordaste ahora de nosotros? Ha sido una buena ocurrencia el enviarnos tu libro y en respuesta de ésta queremos Leer una carta tuya, con todo género de informaciones. Tanto Ada como yo te enviamos un cálido y fraternal abrazo